

CAPITULO 9

La Justicia de Al mudévar



Braulio Foz:

- ¡Oh, qué bien vivía Pedro en Almudévar!
Todo el mundo le quería, le buscaban
y le pedían consejos.

Pedro era un hombre con buena salud, sabio y rico.
Era tan rico que tenía sirvientes en su casa.
Su madre, antes era lavandera en casa de otras personas,
y ahora, tenía gente que lavaba para ella.
¡Menudo cambio!

Pero, por muchas riquezas que tenían,
Pedro y su madre seguían siendo gente humilde.
Sabían estar con gente rica y con gente pobre
y por eso eran las personas más respetadas del pueblo.

Pedro disfrutó mucho durante varios meses.

Hacía lo que le apetecía:

- estudiaba,
- cazaba,
- entrenaba,
- iba a pintar casa de gente rica a otros pueblos
- y pasaba buenos momentos con sus dos enamoradas:
Eulalia y Rosa.

Las dos mujeres estaban muy contentas. Disfrutaban con un hombre como Pedro que les enseñaba a mejorar sus **modales** y educación. Las dos aprendieron a ser más amables, a hablar mejor en público, a ser discretas y a tener más conocimientos.

Los **modales** son los gestos, expresiones y actitudes que tenemos para relacionarnos con otras personas.

Como ves, querido lector, Pedro era un hombre muy feliz.

Pero esa felicidad duró poco, porque un día ocurrió algo horrible en Almudévar que a Pedro **le dolió en el alma**. Pedro se avergonzó de su pueblo.

Esta expresión quiere decir que Pedro se sintió mal por algo que ocurrió en Almudévar.

Lo que ocurrió fue un asesinato **atroz**.

Algo **atroz** es algo muy malo que no se puede soportar.

Braulio Foz:

- Te voy a contar lo que ocurrió, querido lector. Pero te aviso que es una historia muy dura y triste.

En Almudévar vivía un **herrero** con su mujer. Era un hombre **estrafalario**, sucio y maleducado. Le gustaba reírse de las **desgracias** de las demás personas y maltrataba a su mujer para divertirse.

El **herrero** es la persona que trabaja con el hierro.

Alguien **estrafalario** es alguien que se comporta de forma extraña y exagerada.

Las **desgracias** son las cosas malas que les pasan a las personas.

El herrero solía **dar palos** a su mujer y jugaba con ella a juegos **macabros**.

Por ejemplo, jugaba a darle de comer de forma cariñosa para, después, hacerle daño y **ridiculizarla**.

El herrero acercaba una cuchara con comida a su mujer. Cuando ella abría la boca, el herrero le tiraba la cuchara a la cara o a los pechos y se reía de ella.

En otras ocasiones imitaba a **degollar** al cerdo.

El herrero cogía un cuchillo afilado y se lo ponía en el cuello a su mujer.

Agarraba a su mujer fuerte, levantaba el brazo con el cuchillo y gritaba:

¡Quién como Dios!

En invierno, la obligaba a dormir desnuda en el suelo. A veces, le ataba con cuerdas los brazos y las piernas y, después, la hacía rodar por la casa o la empujaba por las escaleras.

La pobre mujer acababa siempre con **moratones** y heridas, llorando sola y triste en un cuarto a oscuras.

Como puedes imaginarte, querido lector, el herrero era un hombre cruel y malvado. Y el día que Pedro se avergonzó de Almudévar, fue el día que el herrero asesinó a su mujer.

En este caso, esta expresión significa que el herrero pegaba a su mujer.

Algo **macabro** es algo desagradable, malvado y relacionado con la muerte.

Ridiculizar es humillar a alguien.

Degollar es cortar el cuello.

El herrero grita esto para dar a entender que él tiene el poder para decidir si su mujer vive o muere. El herrero se cree Dios.

Un **moretón** es la marca que se queda en el cuerpo después de un golpe.

Ese día, el herrero estaba calentando un hierro en la **fragua**.

Le entró hambre y ordenó a su mujer que le hiciera el almuerzo.

Su mujer preparó el almuerzo y se lo llevó.

El herrero siguió trabajando sin hacerle caso.

Ella estaba quieta y callada en una esquina con el almuerzo.

Pasado un rato, el hombre paró de trabajar y empezó a comerse el almuerzo.

El herrero escupió la comida porque el almuerzo estaba frío.

Se enfadó mucho con su mujer.

Cogió el hierro caliente de la fragua y se lo metió por la boca a su mujer.

El hierro quemó su boca y su garganta y, después, cayó al suelo y murió enseguida.

La gente de Almudévar se enteró del suceso.

Fueron a casa del herrero y lo arrestaron.

Lo llevaron a la cárcel.

Le pusieron cadenas al cuello, las manos y los pies.

Ese mismo día lo juzgaron y lo condenaron a muerte.

Al día siguiente, la **horca** estaba montada en la plaza.

La gente se había reunido para ver morir al asesino.

Pedro Saputo no quería ver la ejecución del herrero y por eso se quedó en casa con su madre.

La **fragua** es el horno donde se calienta el metal para después hacer objetos

La **horca** era un instrumento que se utilizaba para matar a personas. La horca es una cuerda atada a unas maderas. Las personas que van a ser ejecutadas, se cuelgan de esa cuerda.

El alcalde, el justicia y el **verdugo** salieron a la plaza con el herrero arrestado.

En el momento de subir al **patíbulo**, para ponerle la **soga** al herrero, un hombre a caballo gritó a todo el mundo:

Hombre a caballo:

- **¿Qué is a fer, hijos de Almodévar?**

¿Conque esforcaréis a o ferrero que sólo tenemos uno?

**Y ¿qué faremos despues sin ferrero?
¿Quién nos lucirá as rellas?
¿Quién ferrará a nuestras mulas?**

**Mirad lo que m´ocurre:
En vez de enforcar a o ferrero,
que nos fará después muita falta
y solo tenemos uno;
enforquemos un teisidor
que en tenemos 7 en o lugar.
E por uno menos no hemos d´ir sin camisa.**

El **verdugo** es la persona que se encarga de matar a las personas condenadas a muerte.

El **patíbulo** es el tablado que se usa para matar a las personas condenadas.

Una **soga** es una cuerda gruesa.

Esta frase está escrita en aragonés y significa: ¿Qué vais a hacer, hijos de Almodévar?

Esta frase está escrita en aragonés y significa: ¿Vais a ahorcar al herrero, que solo tenemos uno?

Esta frase está escrita en aragonés y significa: ¿Y qué haremos después sin herrero? ¿Quién afilará nuestros cuchillos? ¿Quién hará las herraduras de nuestras mulas?

Esta frase está escrita en aragonés y significa: Mirad lo que se me ocurre: en vez de ahorcar al herrero, que nos va a hacer falta y solo tenemos uno. Podemos ahorcar a un sastre que tenemos 7 en Almodévar. Por un sastre menos, no nos vamos a quedar sin camisas.

Gente de Almudévar:

- ¡Tiene razón!
- ¡Tiene razón!

¡Ahorquemos un sastre!
¡Dejemos vivo al herrero!

Braulio Foz:

- Pedro escuchó los gritos desde su casa.
Salió corriendo para evitar
la muerte de un sastre **inocente**.
Pero no llegó a tiempo.

Una persona **inocente**
es una persona que no
ha hecho nada.

Las personas cogieron al primer sastre que vieron en la plaza.
El alcalde y el justicia no pudieron parar a la multitud.
La gente subió al sastre al patíbulo,
le pusieron la soga al cuello y lo ahorcaron.

Mientras el sastre colgaba muerto de la horca,
la gente del pueblo liberó al herrero.

Pedro llegó a la plaza y vio al sastre muerto colgado
y al herrero sonriendo, libre de cadenas.

Estaba tan horrorizado de ver esa **barbaridad**,
que se fue a casa, triste y en silencio.

Una **barbaridad** es algo
brutal y violento.

Por la tarde, Pedro fue a hablar con el alcalde y el justicia.

Pedro Saputo:

- Señores, lo que ha ocurrido hoy es una barbaridad.

Este suceso no debe salir de nuestros muros.

Pero es imposible.

La gente de otros pueblos y ciudades,
tarde o temprano,
se enterarán de lo que ha pasado.

Y entonces, ¿qué va a decir el mundo
de la gente de Almodévar?

¡Hemos ahorcado a un inocente
y liberado a un asesino!

Alcalde de Almodévar:

- Intentamos parar a la gente...
Intentamos evitar que ahorcaran al sastre,
pero no pudimos.

Pedro Saputo:

- ¡Ya basta!
No quiero oír nada más.
No aguanto más en Almodévar.
Me voy.

Con esta frase, Pedro quiere evitar que otros pueblos conozcan esta historia, porque dará mala imagen y fama a Almodévar.

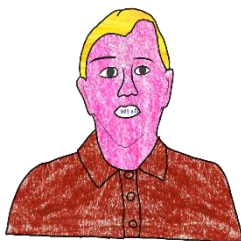
Braulio Foz:

- Pedro estaba tan enfadado y disgustado, que cogió una espada y una mula y se fue de Almodévar.

Por eso, querido lector, después de esta historia, se suele decir:

**La justicia de Almodévar,
que pague el que no deba.**

INFORMACIÓN DE JOSÉ LUIS:



La justicia de Almodévar, que pague el que no deba es un refrán que significa que la justicia condena a personas que no son culpables y libera a las personas culpables.

Su origen histórico no queda claro y Braulio Foz incluye en su obra *La Vida de Pedro Saputo* una versión de este refrán desde la perspectiva de género.